

12633/4

Declaracion de la Secretaria Politica de la
Organización Comunista de España (Bandera Roja)



LOS ASESINATOS DE MADRID COMLOT DE LA MONARQUIA PARA ATEMORIZAR AL PUEBLO

1. El acto final de una espiral de violencia gubernamental.

El brutal asesinato a sangre fria de cinco hombres del pueblo en el despacho de CCOO de la calle Atocha, en Madrid, amen de los otros que, gravemente heridos en el mismo atentado, luchan desesperadamente entre la vida y la muerte como resultado de la acción asesina de una banda parapolicial, sólo es comprensible en el marco de una elaborada política represiva gubernamental. Posteriormente, el viernes día 29 son muertos dos policías armados, un guardia civil y tres más resultan gravemente heridos, por un extraño comando que se atribuye al GRAPO, que por su técnica y medios utilizados parece una nueva provocación parapolicial.

En un mes DIEZ han sido los hombres del pueblo muertos por la acción policial, parapolicial o por sus efectos, en la represión de las movilizaciones populares en defensa de justos derechos.

El 21 de diciembre muere Angel Almazan en Madrid como resultado de la paliza de la policia en la dispersión de una manifestación contra el Referéndum el día 15.

En la segunda semana de enero se producen dos nuevas muertes, de semejante naturaleza, Juan Manuel Iglesia, en Sestao, y José Vicente Casaban trabajador de la fábrica Alsina en lucha, en Valencia, ambos mueren como resultado de un ataque al corazon producido en la dispersión de sendas manifestaciones (una por la Amnistía y otra por las reivindicaciones laborales) ante la intervención de la policia, que ocasiona en ambos casos otros heridos y apaleados.

El domingo 23 de enero fuerzas parapoliciales asesinaban en plena calle y ante la protección de la policia, a Arturo Ruiz Garcia en el curso de una manifestación convocada para exigir la Amnistía total.

El lunes día 24 era la joven Maria Luz Najera la que caia asesinada sobre el asfalto de la calle a los disparos a bocarrajo de un policia pretendiendo disolver una de las manifestaciones que se produjeron para protestar contra el asesinato del día anterior.

A las pocas horas un comando parapolicial entraba en el despacho de CCOO ametrallando a los que se encontraban en su interior ocasionando de momento la muerte de cuatro abogados y de un obrero de la telefónica.

En la mañana del mismo día un pretendido comando del GRAPO rapta en plena calle y con extraña facilidad e impunidad al Teniente General Villaescusa.

Pero si terrible es esta lista de impunes asesinatos, no lo es menos la de heridos y apaleados que en el mismo periodo se ha producido.

En Euskadi hay decenas de heridos como resultado de la brutal intervención policiaca contra las manifestaciones por la Amnistía. En Puerto de Sta. Maria una manifestación de pescadores en demanda de subvenciones para el paro es disuelta violentamente por la guardia civil produciendo dos heridos graves y varios de menor consideración.

En Valencia la policia disuelve las asambleas que habian convocado los trabajadores de la Construcción y de la Ford, en huelga, produciendo un número indeterminado de heridos, apaleando brutalmente a los trabajadores.

En Barcelona la policia disuelve la manifestación de apoyo a la huelga de Roca, y la concentración de recibimiento de Palomas, expreso político, ocasionando varios heridos de bala.

En Madrid se calculan en cerca de 70 los heridos y apaleados en la disolución de la manifestación Pro Amnistía del domingo 23, y continua en peligro de muerte José Galera herido tambien el día 24. El día 26 otro trabajador es herido en Pamplona.

Ante tales hechos, ¿Puede dudar alguien de que tal espiral de violencia gubernamental no sea resultado de una premeditada política represiva del Gobierno Suarez y de la Monarquía?

¿Puede alguno de los escandalizados y pacificos democratas-burgueses o reformistas indicarnos que haya habido alguna provocación por parte de las fuerzas populares?. Es que el pueblo no tiene derecho a exigir la Amnistía, a exigir la mejora de las condiciones de vida y trabajo, a denunciar el Referéndum o ha recibir a expresos políticos del franquismo?.

Sólo ha habido una violencia, la violencia que entraña mantener un Estado no democrático, la Monarquía; la violencia de las fuerzas policiales directamente a las ordenes del Gobierno; la violencia de las bandas parapoliciales dirigidas por hombres bien situados en el mismo cuerpo policial; y la violencia de constantes amenazas a la guerra civil por aquellos que la provocaron y que vencieron gracias al apoyo del imperialismo contra el pueblo.

?.. Un Complot burdamente preparado.

Sólo la lectura de la lista de asesinatos y heridos de estos últimos dias saca fuera de lugar el pensar en la casualidad de los hechos. Nos encontramos, ante una significativa coincidencia de la violencia policial, parapolicial y de grupos provocadores, de estas centurias negras de nuestros dias. Para culminar con una acción meticulosamente preparada, el secuestro del General Villaescusa, el ametrallamiento y asesinato del despacho de CCOO en un mismo día, y la posterior muerte de tres policias y guardias civiles.



Pero lo burdo de este complot es que todos los hechos acusan directamente al mismo Gobierno y a la Monarquía. Todo señala que la policía, las bandas parapoliciales fascistas y el GRAPO tienen un nexo común, un objetivo estrechamente coordinado, una impunidad total. Así el último atentado efectuado contra simples números de la guardia civil y la policía armada sólo es comprensible como un intento, perfectamente calculado de unir de nuevo homogéneamente a las fuerzas represivas contra el pueblo ante el creciente malestar existente en su seno.

¿Es posible que la policía asesine y apalee a la población sin ordenes previas acerca de ello? No. Sólo la impunidad de la policía en un régimen que es continuidad de la Dictadura Franquista, y el ejercicio de la violencia en defensa del "orden público", como se denominan ahora a la represión sistemática del pueblo, lo hace posible. El encadenamiento y heridos indica con claridad que nos encontramos con una política preparada de antemano desde Gobernación por el Sr. Martín Villa, conocido hombre sin escrúpulos, que hizo su carrera franquista escalando puestos en el Sindicato Vertical y en el ejercicio de la represión desde el Gobierno Civil de Barcelona.

¿Es que no es de dominio público que los Guerrilleros de Cristo Rey y la famosa ATE son simples cuerpos parapoliciales desde donde la policía franquista ejecuta aquellos actos que no puede realizar a la luz del día, como el secuestro de Pertur o el asesinato de Carlos González?

¿Es que no es de dominio público que toda esta lista de bandoleros y fascistas sudamericanos que nos enseña el Gobierno han sido traídos como simple ejército de base para las operaciones de la CIA en nuestro país, con el visto bueno del mismo Gobierno?

Nada hay más ilustrativo de la estrecha conexión de la policía con estas centurias negras, y de su protección por el Gobierno, que la puesta en libertad del asesino de la gabardina blanca de Montejurra Marín García Verde o la puesta en libertad de Sánchez Covisa dirigente de los Guerrilleros de Cristo Rey que fué visto por decenas de hombres en las inmediaciones del lugar donde cayó asesinado Arturo Ruiz, dirigiendo las bandas asesinas. La liberación de estos hombres por el Gobierno, la extrañeza que Torcuato Fernández Miranda expresaba a los carlistas por su insistencia en querer aclarar los hechos de Montejurra, son muestra clara de la implicación del Gobierno y la Monarquía en tales hechos.

Para cubrir las apariencias el Poder ha montado un fantasma, el Grapo. El Grapo incapaz por sí sólo de ejecutar los secuestros que se le atribuyen, ha visto incrementado su potencial mediante la infiltración de agentes policiales y de la CIA, con los medios que ello supone, para convertirse así en un grupo de provocadores al servicio del Poder establecido, según las necesidades de este mismo Poder. La impunidad de sus movimientos, la coincidencia de que todos los golpes los dan cuando la policía deja la vigilancia de los objetivos, son pruebas más que claras de su estrecha coordinación.

El secuestro del General Villaescusa era necesario para encubrir la parte esencial del complot: el ametrallamiento del despacho de CCOO matando a cinco hombres, y el posterior asesinato de unos policías como traca final de una violencia reaccionaria destinada a atemorizar al pueblo.

Es necio que se nos diga que el Grapo secuestró a Villaescusa como respuesta al asesinato de Arturo Ruiz el día anterior. ¿Como es posible preparar un secuestro de un hombre protegido policialmente, en sólo doce horas? Es necio que se nos diga que el ametrallamiento es la respuesta al secuestro anterior. Pues la localización del objetivo, y el armamento presupone una preparación anterior. Nos encontramos con un plan premeditado, cuyas piezas han sido estudiadas previamente, y cuyo objetivo es claro, crear un clima de terror entre la población.

3. Crear terror para imponer la Democracia Limitada de la Monarquía y el Pacto Social.

Muchos trabajadores, campesinos y estudiantes se preguntaran a que obedece el montaje de este complot de la Monarquía ¿que necesidad tenía de ello?

La Organización Comunista de España (Bandera Roja) ha dicho ya repetidamente algunas cuestiones que son fundamentales para aclarar tales hechos:

Primero.- que la implantación de una semidictadura o democracia limitada bajo la Monarquía y la renuncia a la mejora o simple defensa de las condiciones de vida y trabajo para aceptar el Pacto Social que quiere la burguesía es prácticamente imposible, en las actuales condiciones de crisis política del viejo estado franquista y de grave crisis económica, si la burguesía no consigue antes derrotar políticamente a la clase obrera y al pueblo, unidos en su lucha contra la Dictadura.

Segundo.- que tanto la Dictadura franquista como la semidictadura Monárquica son simple instrumento del dominio del gran capital y del ejercicio del Poder por el Bloque burgués.

Tercero.- que la democracia limitada que promete la Monarquía, no es más que la cobertura de su régimen semidictatorial sobre el pueblo, para permitir la superación de la crisis económica y la apertura de un nuevo periodo de acumulación capitalista gracias a la presión general sobre el pueblo.

El complot de la Monarquía aparece a la vista de tales razones no sólo como un hecho posible, sino como un hecho necesario para la política del gran capital. El complot va dirigido precisamente a derrotar políticamente a la clase obrera y al pueblo mediante la creación del terror necesario para que los políticos, que se atribuyen la representatividad de la clase obrera y popular, acepten sumisamente los planes de la Monarquía para lanzar una campaña de detenciones contra las fuerzas revolucionarias; para que ante el terror de la provocación reaccionaria se corten las movilizaciones de masas; para que los trabajadores renuncien a exigir sus derechos y mejoras ante el temor de que se desate una violencia contrarrevolucionaria. Estos son los objetivos del complot.

¿Pero no parecía que el Gobierno se salía con la suya mediante la subordinación de la "oposición democrática" a la negociación, previa aceptación de la Monarquía y la democracia limitada?

La realidad es que si ello era cierto, la lucha del pueblo superaba tales límites. De hecho la movilización obrera y popular se extiende poniendo en cuestión la viabilidad de aplicar la política económica que ha preparado el gran capital, política basada en una estricta congelación salarial, en el disparo de los precios y en el incremento aun superior del número de parados.

La movilización popular por la Amnistía total y la extensión de las huelgas obreras por doquier, Valencia, Bilbao, Málaga, Valladolid, las heroicas huelgas de los trabajadores de Roca, Tarabusi; la lucha de los pescadores del Puerto de Sta. María, etc. no dejan lugar a dudas sobre la movilización general que pondría en marcha el disparo de los precios y la congelación salarial.

La incapacidad de la Monarquía de resolver otras exigencias populares como las autonomías nacionales, y la reforma agraria, pueden convertir la explosión de la movilización popular contra la política económica de la Monarquía, en el motor de una movilización general que podría hundir tras de sí a la misma Monarquía y a los planes del gran capital.

Por ello era necesario para el gran capital el Complot. De ahí las medidas inmediatas del Gobierno: prohibir las manifestaciones y recuperar la aplicación de los artículos represivos de la ley de Excepción del franquismo, y aumentar el número de las fuerzas represivas para las que se destinan 4.000 millones más.

¿Como es que la violencia la ejecuta la derecha y sus bandas parapoliciales y de provocadores y las medidas del gobierno sólo van contra el pueblo?

¿Como puede entenderse el cinismo del Gobierno al declarar que es un complot contra su política democrática? ¿O la sinvergüenza de Juan Carlos al sobrevolar con helicóptero el entierro de las víctimas asesinadas por sus sicarios?. Nos encontramos ante una vasta operación de atemorización del pueblo para generar la confusión mas extrema, y así poder ofrecer el dilema de: o la "democracia limitada" de la Monarquía y la "paz social", o el crimen y la violencia contrarrevolucionaria.

La historia de la lucha de clases nos enseña como repetidamente la burguesía ha utilizado dichos complots para poder acusar a la clase obrera, y desencadenar la mas intensa represión, e imponer sus planes. Desde la creación de las famosas centurias negras del Zar de Rusia para atemorizar a la población y ofrecer como única salida las elecciones a una Duma falsamente democrática, la formación de sindicatos libres de pistoleros al servicio de la patronal española a principios de siglo, al incendio del Reichstag por los mismos nazis para acusar de ello a los comunistas y generar una brutal represión sobre la clase obrera alemana. La historia se repite hoy en nuestro país.

4. La vergonzosa sumisión de los F. Gonzalez, Carrillo y Cia. a los planes de la burguesía.

La burguesía liberal y los reformistas y oportunistas que se autodenominan socialistas y comunistas, los Gonzalez y Carrillo y Cia., temerosos de perder sus sueños de ganar unos escaños en las Cortes Monárquicas, no dudan en aceptar las versiones del Gobierno para centrar así todas sus iras en los fascistas y extremistas. Su política es como un viejo engañabobos. Cuando hace tan sólo unos días se complacían del dos y pico por cien de votos negativos al Referéndum, dando así por hecho la limitada fuerza de la reacción. Hoy acusan a estas fuerzas reaccionarias de ser los causantes de la violencia asesina.

¿Pero es que no se dan cuenta de que los fascistas son tan solo un instrumento y reserva del gran capital y de la misma Monarquía?. Nunca ha sido su fuerza la que ha contado, sino su instrumentalización por el Poder burgués.

Pero los burgueses liberales y los reformistas y oportunistas de turno tienen sus razones para autoengañarse. Han renunciado a la defensa de los intereses del pueblo. Pero no renuncian a la defensa de sus intereses propios y por ello su política consiste, en todo momento, en dar pruebas al Gobierno y a la Monarquía de su voluntad de colaborar, mediante constantes llamamientos a la serenidad y al mantenimiento del orden, como dice Carrillo, o como, en el extremo de su oportunismo, dice la declaración del Partido del Trabajo (del 25-1-77) que pide la amnistía y la desarticulación de las bandas fascistas para "que con esas condiciones, el Gobierno pueda contar con el pleno respaldo del pueblo para actuar contra tales elementos reaccionarios".

La clase obrera y todo el pueblo debe tomar buena nota del obrar de estos señores. Después del asesinato de Arturo Ruiz la famosa "Comisión de los 9", que engloba desde los liberales al PCE, se entrevistó de nuevo con Suarez, con el que coinciden acerca de la gravedad de la situación y llaman conjuntamente al pueblo a que conserve la serenidad. Bonito triunfo del Gobierno.

Mas grave es su actitud tras la masacre del despacho de CCOO. El PCE en titanico esfuerzo por ganar la careta de "responsable" ante la burguesía, llama a la pasividad total y a la simple acción testimonial en las empresas (paros pacíficos, sin que nadie salga a la calle), y a la presencia pasiva, silenciosa y testimonial en el entierro de sus cinco militantes asesinados, comparando como el Gobierno, la movilización combativa de las masas, con el terrorismo negro de la reacción. Su consigna es que los presentes canten la Internacional boca adentro para no provocar a los fascistas. Para ello no dudan en inventarse los mas diversos bulos con el fin de atemorizar a la gente y detener las movilizaciones, así hacen correr de que se trata de un golpe de derechas dirigido por Arias y Fraga que estaban ya detenidos, y hacen correr multitud de ametrallamientos imaginarios. La colaboración con el Gobierno no podía ser mayor, y abre con ello un nuevo periodo de subordinación general del PCE a la burguesía.

La burguesía liberal se satisface de tal actitud del PCE y, en un intento de aprovechar tal situación para mejorar su posición, propone la formación de un Gobierno de Concentración o Salvación Nacional que le permita participar en el Gobierno y aparecer como los gestores de la futura democracia.

5. Hacia la crisis general de la Monarquía neo-franquista.

El complot criminal de Madrid es a su vez la expresión de crisis que ha heredado la Monarquía.

El gran capital español, estrechamente vinculado al imperialismo americano, y acostumbrado a cuarenta años de dictadura política a su servicio, pretende que la reforma pseudo-democrática de su Estado se haga al coste de hacer recaer toda la crisis capitalista a espaldas de los trabajadores. Lo que explica, como ya hemos visto, su política de crear terror y forzar sobre tal base el pacto social.

Esta inquieto porque descubre que tras sus parciales "concesiones", -de hecho impuestas por la movilización popular- como los indultos, la Ikurriña, y la mayor tolerancia política y sindical, no ha conseguido detener las ansias liberales del pueblo, ni que este acepte pagar los costes de una crisis económica que le es ajena. Por ello ha organizado precipitadamente el complot criminal, que si bien ha doblegado a las fuerzas reformistas no ha paralizado la acción del pueblo, y puede provocar en cambio, el desenmascaramiento de la Monarquía y del Gobierno.

El terrorismo de la reacción puede facilmente actuar como un boomerang al poner al descubierto la Monarquía que la encubre, y al ser impotente para resolver los problemas y exigencias que plantean las masas trabajadoras. La violencia reaccionaria puede acelerar el desarrollo de una violencia revolucionaria de las masas independientemente del esteril terrorismo de tipo anarquista o ultraizquierdista que pueda aparecer.

Sin lugar a dudas entramos en un duro periodo de lucha de clases en España no exento de futuras y mayores violencias. La crisis de la Monarquía ha empezado con el complot que ella misma a organizado o encubierto. Tras los llamamientos a la serenidad y al orden del conjunto de las fuerzas burguesas se hallan presas de una gran inquietud, y las tensiones en su seno se acrecientan.

La naturaleza semi-dictatorial de la Monarquía es denunciada por sectores crecientes del pueblo, las masas trabajadoras se ponen de nuevo al frente de la lucha popular y su potencial queda reflejado por las huelgas generales con que han respondido al criminal complot. Las nacionalidades descubren las farsaicas promesas de la Monarquía. Y el campo ve perpetuarse el viejo régimen y la dura explotación.

Las ilusiones en las elecciones a Cortes monárquicas se empiezan a desvanecer.

6. La lucha obrera y popular debe derrocar la Monarquía e imponer la República, como primer paso en el avance general hacia el Socialismo.

La burguesía, su Gobierno y los reformistas alzan solemnes declaraciones de que o se respeta el orden o el caos. El Gobierno declara que endurecerá la represión. Los oportunistas están temerosos. La rabia y la incertidumbre se apodera de las masas trabajadoras.

Pero las últimas resquicias de ilusiones en las promesas de la Monarquía desaparecen. El Gobierno Suárez se convierte en un gobierno franquista, y como en los tiempos franquistas, el Gobierno ante los problemas no los estudia de acuerdo a las aspiraciones populares, sino que reprime al pueblo, elude los problemas y se cierra en su torre de marfil defendida por las armas de las fuerzas represivas y del Ejército, para preocuparse sólo de la defensa de los intereses del gran capital, y de mantener la cohesión de sus filas.

Pero los trabajadores no pueden aceptar más el cargar con todo el peso de la crisis capitalista. Y la movilización general contra la carestía de la vida y la congelación salarial se pone en marcha, ya sea en forma de huelgas extremadamente duras, ya sea en forma de una sensible exasperación social que no tardará en manifestarse en todos los campos.

Igualmente con la exigencia de amnistía total. Y del reconocimiento de las autonomías nacionales. Ni el temor, ni la represión romperán estas exigencias del pueblo.

¡Trabajadores, campesinos, mujeres y jóvenes, no es momento de desalientos! En una semana se ha roto la careta pseudo-democrática de la Monarquía y del Gobierno Suárez. Nos encontramos ante un plan preparado por el gran capital para cortar la lucha ascendente del pueblo y someterlo de nuevo a su opresión.

Los trabajadores y campesinos nos enfrentamos a un arduo y largo combate cuyo fin es el Socialismo. Pero en este combate debemos prepararnos para librar la batalla definitiva que hunda al viejo régimen franquista e imponga las libertades que hoy desea todo el pueblo español.

Es el momento de pasar a coordinar a lo largo de todo el Estado movilizaciones por la amnistía total; de organizar la resistencia a la carestía de la vida enfrentándonos a las subidas de transportes, convocando manifestaciones generales contra la subida de los precios; de preparar movilizaciones superiores y más combativas para imponer las autonomías nacionales, convirtiendo cada una de estas luchas en batallas frontales contra la Monarquía y la política reaccionaria del gran capital; uniendo tales combates con la denuncia de las elecciones a las Cortes Monárquicas y con la preparación del boicot a las mismas.

Sólo la derrocamiento de la Monarquía y la imposición de un régimen democrático levantado sobre la liquidación del franquismo, la República, mediante la previa formación de un Gobierno Provisional Democrático, puede dar salida a las aspiraciones del pueblo. Sólo la liquidación de la Monarquía y la disolución de las fuerzas represivas del franquismo y de las bandas parapoliciales se podrá detener la violencia reaccionaria y la extrema opresión y represión en que vive el pueblo. ¡Unamos la lucha de todo el Pueblo en un Frente Republicano!

Poner todo el pueblo en lucha, actuar como vanguardia decidida, unir el combate obrero, popular y campesino es la tarea de los comunistas, y es en dicha tarea que se está forjando el Partido Revolucionario del Proletariado.

▶ **! LA MONARQUIA ES LA RESPONSABLE DE LOS ATENTADOS REACCIONARIOS !**

▶ **! ABAJO LA MONARQUIA !**

▶ **! DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS FRANQUISTAS Y DETENCION DE LOS COMANDOS PARAPOLICIALES !**

▶ **! ENJUICIAMIENTO DE LOS CRIMENES FASCISTAS !**

▶ **! MOVILIZACION GENERAL CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA Y LA CONGELACION SALARIAL !**

▶ **! PREPAREMOS EL BOICOT A LAS ELECCIONES MONARQUICAS !**

AVANCEMOS HACIA LA HUELGA GENERAL POLITICA PARA IMPONER:

➔ **UN GOBIERNO PROVISIONAL DEMOCRATICO.**

➔ **LA REPUBLICA.**